CONCIERTOS

TEMPORADA SINFONICA DE PRIMAVERA

Un total de quince conciertos populares, interpretados en diferentes teatros de barrio, ha constituído la temporada de Primavera de la Orquesta Sinfónica de Chile.

Completamos la reseña de estos conciertos, iniciada en el número anterior, con la referencia de aquellos que han tenido lugar desde fines de Noviembre hasta la conclusión de la temporada.

Séptimo Concierto.—Teatro Nacional. 22 de Noviembre.

El violinista Pedro D'Andurain, discípulo del Profesor Mutschler, ejecutó la parte solista del «Concierto en Sol menor» de Max Bruch. La musicalidad que caracteriza a este joven artista,—que ya se anuncia como uno de los valores positivos con que ha de contar nuestra música,—y el dominio de las dificultades técnicas que presenta la partitura de Max Bruch, calificaron como ejemplar a la versión ofrecida en este concierto.

En el programa se incluían la obertura de «Oberon» de Weber, y obras de Liszt, Albéniz y Alfonso Leng. Dirigió el maestro Víctor Tevah.

Octavo Concierto.—Teatro Colón. 28 de Noviembre.

Actuó como solista la soprano Ruth González, ya presentada en conciertos anteriores de esta misma serie. Cantó dos arias, una de Alejandro Scarlatti y otra de Mozart, más la conocida «Canción de Mimí», de la ópera de Puccini «La Bohemia». El bello timbre de su voz, su ajustada técnica, le merecieron calurosos aplausos del público.

El maestro Tevah, que dirigió la orquesta, ofreció una bellísima interpretación de la «Sinfonía Inconclusa» de Schubert. De músicos modernos, figuraban en el programa la «Danza de la Súplica», del ballet «La Guitarra del Diablo» de Urrutia Blondel y la «Introducción y Danza» de «La Vida Breve», de Manuel de Falla.

Noveno Concierto.—Teatro Blanco Encalada. 29 de Noviembre.

Bajo la dirección del maestro Juan Casanova y con la participación como solista de la soprano Ilse Haggeman, se desarrolló el programa de este concierto.

Ilse Haggeman cantó los lieder «Mi Refugio», de Schubert, y «No te guardo rencor» de Schumann, más el «Retorna Vencedor» de «Aída» de Verdi. Era la primera vez que esta soprano se presentaba con orquesta en un concierto público y de semejante empresa, que presenta no pocos riesgos, salió por completo triunfadora. Exacta interpretación de tan distintos géneros como el lied romántico y la briosa romanza de Verdi, descubrieron su ductilidad de ejecutante. Emoción firmemente mantenida, sobresalientes condiciones vocales y buena escuela, distinguieron a esta joven cantante, a la que espe-

ramos escuchar en programas más extensos, si no de mayor responsabilidad que el de su primera aparición.

Décimo Concierto.—Teatro Baquedano. 3 de Diciembre y Duodécimo Concierto, Teatro Oriente. 11 de Diciembre.

La soprano uruguaya Socorrito Villegas, de paso por Santiago, aprovechó la oportunidad de esta serie de conciertos sinfónicos populares para presentarse ante nuestro público. Visita tan fugaz y tan brillante como la de un meteoro, pero también como la de un meteoro no menos deslumbradora. Socorrito Villegas, dentro de su extremada juventud, posee una de las más bellas voces de soprano lírica que hemos escuchado. Por su grato color, como por la extensión de su registro. A esto, que es sustancial, ha de agregarse un dominio tan perfecto de «su instrumento», como sólo es posible cuando una inteligencia bien dirigida desde los primeros pasos se desarrolla a impulsos de una vocación irrefrenable.

En el primero de los dos conciertos que comentamos, Socorrito Villegas cantó cuatro canciones de Leo Delibes, entre ellas las famosas «Muchachas de Cádiz», y «En el Bosque». La gracia fin de siglo, el españolismo de tarjeta postal de la primera, igual que los trinos, trémolos, portamentos, notas picadas y demás artificios de la volantería fingida en la segunda, fueron ofrecidos con absoluta propiedad en el estilo y en sus aspectos técnicos. La afinación de Socorrito Villegas es sorprendente, incluso en los pasajes más difíciles de las figuraciones melódicas de estos géneros líricos, que siempre suelen pasarse un poco por encima, resbalando sobre las notas. Pero Socorrito Villegas ejecutó las de sus canciones con la precisión y nitidez de un instrumento. Cada sonido, hasta el más rápido o simple adorno, justo, bien hecho. Sobre la interpretación del «Alleluia» de Mozart, este aria rococó con un máximo de galantería y un mínimo de religiosidad, no habría sino insistir en lo ya dicho.

En su segundo concierto, en el Teatro Oriente, Socorrito Villegas ejecutó las dos canciones de «Lakmé» de Leo Delibes, que tanto éxito obtuvieron en el de su presentación, y «Margarita en la rueca» de Franz Schubert. Este lied nos mostró que la artista puede calar en capas de más hondo lirismo que el tan a flor de piel de las obras que antes comentamos.

Víctor Tevah, al frente de la orquesta, interpretó como obras básicas de sus programas: en el primero, el «Capricho Español» de Rimsky-Korsakoff y un «Preludio» de René Amengual; en el segundo, la «Quinta Sinfonía» de Beethoven y el «Andante Apasionado» de Enrique Soro.

Undécimo Concierto.—Teatro Esmeralda. 6 de Diciembre.

Este concierto fué dirigido por el maestro Casanova Vicuña. La Orquesta Sinfónica de Chile interpretó el siguiente programa: Obertura de «El Príncipe Igor» de Borodin, «Dos danzas noruegas» de Grieg y «Las Tres Maravillas» de la ópera «El Zar Saltan» de Rimsky-Korsakoff. También figuró en este concierto el cuento sinfónico de Casanova Vicuña «El Huaso y el Indio». Como solista actuó la soprano Inés Tapia, quien interpretó dos arias de «Las Bo-

das de Fígaro» de Mozart y «Veremos un bello día» de la ópera «Madame Butterfly» de Puccini.

Celebramos en Inés Tapia el agradable timbre y la homogeneidad de su voz, aún en la parte grave de su registro, pese a que en ésta disminuyó la potencia de su voz. El Director no tomó en cuenta esta contingencia al hacer tocar a la orquesta demasiado fuerte, en vez de indicar un discreto diminuendo. En cuanto a la interpretación, hay que hacer notar en esta soprano sus grandes condiciones musicales; la correcta ejecución de las arias de Mozart se vió realzada por su cabal comprensión del estilo dramático de este maestro. Por otra parte, la interpretación que Inés Tapia brindó del aria de Puccini fué un notable acierto, al prescindir de las acostumbradas exageraciones que se suelen escuchar.

Décimo cuarto Concierto.—Teatro Portugal. 19 de Diciembre.

En el último concierto de la temporada sinfónica de Primavera, actuó el violinista chileno Tito Dourthé como solista. Este músico ha sido recientemente laureado con el Premio «Orrego Carvallo» del Conservatorio. Interpretó, bajo la dirección de Víctor Tevah, el «Concierto en Re menor» para violín y orquesta, de Wieniawski. Hemos comentado ya en otras ocasiones las extraordinarias cualidades de este joven virtuoso, ratificadas ahora una vez más. Celebramos que haya desaparecido en él la nerviosidad que a veces lo invadía y que opacaba levemente sus ejecuciones.

La Orquesta interpretó la obertura «La Gruta de Fingal» de Mendelssohn, un Gopak de Mussorgsky, el «Capricho Español» de Rimsky-Korsakoff y el «Preludio Sinfónico» de Amengual.

De los demás conciertos de esta serie, que presentaron características especiales, figuran comentarios aparte en esta misma sección.

CONCIERTOS PARA EMPLEADOS Y OBREROS

Además de los conciertos ofrecidos por el Instituto de Extensión Musical en diversos teatros de barrio y de numerosos educacionales, se han efectuado dos conciertos populares para empleados y obreros, en los teatros Caupolicán y Baquedano, durante la temporada de Primavera. Al primero de ellos ya nos referimos anteriormente. En él participó la Orquesta Sinfónica de Chile bajo la dirección del maestro Tevah y actuó como solista el notable pianista chileno Alfonso Montecino. En el segundo, la Orquesta Sinfónica de Chile, también bajo la dirección de Tevah, interpretó el siguiente programa: Obertura de La Gruta de Fingal, de Mendelssohn; primer movimiento de la Quinta Sinfonía, de Beethoven; Corpus en Sevilla de Albéniz; Canto de Invierno, del compositor chileno Alfonso Leng y Obertura 1812 de Tchaikowsky.

El joven violinista chileno Tito Ledermann interpretó la parte solista del «Rondó Caprichoso» para violín y orquesta, de Saint Saens. Esta obra, de gran efectismo, no tuvo ni por parte del Director ni por la del solista la exacta versión que le corresponde. Bien que Ledermann, a través de su ejecución acusó el dominio absoluto que

tiene de su instrumento. Juan Matteucci tuvo a su cargo los comentarios al programa.

FESTIVAL BISQUERTT

Como el festival de obras de Camargo Guarnieri, con que se inauguró la temporada sinfónica de Primavera, el de composiciones de Próspero Bisquertt se celebró en el Teatro Municipal. Constituyó el décimo tercer concierto de esta serie y tuvo lugar el 14 de Diciembre.

Fué organizado este Festival Bisquertt como homenaje al compositor, en los cuarenta años de su labor artística. Este mismo hecho,—el de una obra dilatada a lo largo del tiempo,—permitía ya una mayor variedad en el programa, más acusados contrastes dentro de un mismo estilo, que lo salvaban de la monotonía a que aludimos al reseñar el Festival Camargo Guarnieri.

Víctor Tevah incluyó en su programa obras como «Destino» y «Taberna al Amanecer», poemas sinfónicos que pertenecen a la que puede señalarse como una primera época de Próspero Bisquertt; obras que representan una etapa intermedia, como «La Procesión del Cristo de Mayo» y el tríptico «Noche Buena», más la suite sinfónica «Metrópolis», escrita en 1940 y, por tanto, una de sus últimas producciones.

El temperamento musical de Bisquertt, lírico-descriptivo, le permite obtener momentos de delicada sugerencia poética, por medio de una hábil disposición de timbres instrumentales. Si su orquestación tiene vinculaciones con las de ciertos maestros contemporáneos—Ravel, por ejemplo—jamás el músico chileno pierde la originalidad necesaria a su propia expresión. Se descubre en Bisquertt, en su concepto de la música y en la manera como se sirve de los elementos técnicos, una afinidad de posiciones con los post-impresionistas franceses. Lo que demuestra como, por distintos caminos, las leyes de una época al fin reúnen a los músicos, fieles al espíritu de su tiempo, en esa unidad común de estilo que las generaciones venideras reconocerán como el del Siglo XX, en su primera fase. Estoy seguro de que, dentro de doscientos años, personalidades tan dispares como Ravel, Milhaud, Falla, Halffter o Strawinsky, aparecerán dominadas por un matiz de época tan fuerte para los aficionados de entonces como para nosotros lo es el que existe entre los polifonistas del Siglo XVI, los clavecinistas del XVIII o los sinfonistas del primer romanticismo. Digo esto, porque si en Bisquertt he querido resaltar los lazos que lo ligan a los principios de nuestro tiempo, es precisamente para poner de relieve la vitalidad de sus creaciones, su autenticidad. Menos formal que Ravel o Roussel, a los que se vincula por su maestría en la disposición de la orquesta y por ciertos rasgos de su lirismo,—con hondas raíces románticas,—todo lo que en los impresionistas franceses tiende hacia la academia, en el músico chileno prosigue las rutas más libres de la música poemática. Sin caer en lo narrativo vulgar o en descripciones amaneradas,

Bisquertt es ante todo un compositor de poemas sinfónicos, de música con programa. Ello se hizo bien evidente en la agrupación de sus principales obras presentadas en el concierto que comentamos. Elementos peculiares del folklore chileno,—giros de tonada, ritmos de cueca,—prestan su color inconfundible a estas composiciones que, sin duda, figurarán entre las que han de representar con justos títulos a la música chilena de hoy.

CORO ANA MAGDALENA BACH

A fines de Noviembre, se presentó en el Teatro Municipal el Coro femenino Ana Magdalena Bach, dirigido por Marta Canales Pizarro, entusiasta animadora de tantas iniciativas musicales. Artista nacida, personalidad que no ha rehusado esfuerzos para cultivarse, Marta Canales cuenta en su haber con una labor tan discreta como positiva en los anales de nuestra vida musical. No es éste el primero, ni será el último, de los coros creados por esta mujer infatigable para cultivar el repertorio más hermoso de la música para voces solas. Hoy día existen en nuestro país muchos y buenos coros polifónicos. Ni uno solo de ellos deja de tener que agradecerle algo al ardor con que Marta Canales inició, años atrás, la obra precursora a la completa renovación del ambiente que hoy admiramos. Precursora con títulos indiscutibles de la labor llevada a cabo por la Sociedad Bach, Marta Canales viene a serlo de cuanto con posterioridad a aquel movimiento se ha hecho dentro del campo de la música en Chile. Así de grandes han sido las repercusiones de un hecho tan sencillo como que una mujer, con sensibilidad artística y buen criterio, reuniera en su casa a un grupo de jóvenes para cantar obras olvidadas de los viejos maestros de la polifonía, de los renacentistas italianos y los primeros músicos del barroco alemán,—Juan Sebastián Bach, en primer término,—cuando todo lo que no fuera el canto operístico era un mundo desconocido para el común de los aficionados chilenos.

Para referirnos a la presentación del Coro Ana Magdalena Bach, motivo de esta crónica, hemos de destacar la disciplina que rige este conjunto de tan hermosas voces y lo acertado de las versiones ofrecidas. Que lo fueron de composiciones de Palestrina, Lassus, Costeley, Bach, Mozart, Carissimi y de la propia Marta Canales, en arreglos de música tradicional anónima o en creaciones originales, como su bella «Canción de Cuna».

La soprano, señora Teresa Irarrázaval de Jiménez, interpretó en la parte central del programa un recital de arias de Bach y Pergolesi y de canciones de Strauss, Duparc y Falla. Bella voz, de cálido timbre, excelente escuela, la hicieron merecedora del éxito que obtuvo ante el numeroso público que llenaba la sala del Municipal.

El Coro Ana Magdalena Bach, repitió su concierto el 12 de Diciembre en el mismo teatro, con idénticos resultados en cuanto a su triunfo artístico.

S. V. y D. N.

PRESENTACION CORAL DEL 3.er GRADO DE ESCUELAS PRIMARIAS

El 15 de Diciembre, en el Teatro Real, las escuelas primarias hicieron esta presentación coral, organizada por la Inspección de Música de la Dirección General de Educación Primaria y los profesores especiales.

Cada grupo de niños de las diferentes escuelas que participaron en la realización del programa, fruto de la labor de enseñanza realizada en el año, estuvo dirigido por su profesor respectivo.

Es grato constatar que en esta presentación se evidenciaron algunos aspectos nuevos en la manera de considerar y dirigir la educación musical en las escuelas de primera enseñanza. En las ejecuciones corales no hubo esos gritos habituales que acusan el mal empleo de la voz del niño. El material de cantos elegido, por lo general no exigía esfuerzos superiores a los que son propios de la gama infantil.

El programa mostró también riqueza y amplitud en la elección de ese material. Junto a canciones antiguas de diferentes autores, algunos cantos populares de distintos países, rondas tradicionales y algunas obritas escritas especialmente para nuestros niños por autores nacionales. Una nota simpática del programa fué la orquesta de percusión presentada por la escuela rural de Las Condes. Esta práctica, muy del agrado de los niños, debería realizarse en todos nuestros colegios, como una fase complementaria importantísima en la educación musical.

A estos resultados y cualidades, dignos de todo elogio, manifestados en esta presentación, podríamos oponer algunos detalles que merecerían meditarse. El mayor número de los cantos del programa estuvo integrado por cánones y coros a tres y cuatro voces. ¿Es que el canon a tres y cuatro partes es más apropiado que las canciones sencillas para los grados elementales?

Una dominante de sentido expresivo de tristeza, agravada aún por una interpretación con tendencia a la lentitud del movimiento, nos parece menos adecuada que la que pudiera exaltar la vivacidad y la alegría en nuestros niños. Tal vez esto serviría mejor para equilibrar esa característica tan acentuada en nuestro pueblo que tiende a la resignación y la tristeza.

A pesar de estos detalles, que podrían ser motivos de discusión y estudio, es necesario reconocer el bello significado que la actual orientación pedagógico-musical en la educación primaria va imprimiendo a este importantísimo ramo de nuestra enseñanza, por lo que debemos felicitar a los maestros e impulsadores de esta atinada evolución pedagógica.

C. I.

OTROS CONCIERTOS

El 4 de Diciembre, ejecutó su segundo concierto de este año en el Salón de Honor de la Universidad Católica, la orquesta de cuerdas de la Sociedad Musical Mozart.

Dirigida por el maestro Jan Spaarwater, la orquesta interpretó la obertura de la «Suite en Sol mayor» de Bach, el «Concierto Grosso N.° 3, Op. 6» de Händel y obras de Telemann y Muffat. Con Lilo Boetticher como solista, la orquesta ejecutó el «Concierto en La menor», para violín y cuerdas, de Bach, y dos arias del «Stabat Mater» de Pergolesi, con la soprano Esther Bate. Lo selecto del programa y la fidelidad de las interpretaciones, de primera calidad para un conjunto de aficionados, merecen todos los elogios.

*

En la sala de audiciones de Radio Sociedad Nacional de Minería, se llevó a efecto últimamente un concierto de cámara, auspiciado por el Instituto Chileno-Británico de Cultura. Participó en él un conjunto de cuerdas compuesto por miembros de la Orquesta Sinfónica de Chile, dirigido por Víctor Tevah. El programa incluía obras de Purcell y Händel, un tiempo de la Suite para cuerdas de Domingo Santa Cruz y la «Saint Paul Suite», del compositor inglés Gustavo Holst.

*

El organista y compositor Aníbal Aracena Infanta, ofreció en la Basílica de La Merced una interesante audición de obras para órgano de Händel, Bach y otros músicos, con ocasión de la festividad de Santa Cecilia, patrona de la Música.

*

El pianista mejicano Fausto García Medeles ejecutó dos conciertos, los días 30 de Noviembre y 6 de Diciembre, respectivamente en la Sala de Audiciones del Conservatorio y en el Pabellón Anti-alcohólico de la Dirección General de Informaciones y Cultura. Obras de Liszt, Chopin, Debussy y Turina y de los músicos de su patria Ponce, Rolón y Jiménez-Mabarak, figuraron en sus programas.

*

El Coro Polifónico del Hogar Infantil N.° 2, dirigido por el profesor Erasmo Castillo, dió un concierto en el Pabellón Antialcohólico de Informaciones y Cultura. Interpretó composiciones de Bach, Wagner, Grüber y Flotow y arreglos de cantos tradicionales de Navidad, hechos por el director del Coro, más canciones populares chilenas.

VALPARAISO Y VIÑA DEL MAR

El 21 de Diciembre, en el Instituto Chileno-Británico de Cultura, se ofreció un concierto, a cargo de la pianista Lily de Goetz y del violinista Daniel Hernández. Obras de Bach, Beethoven, Schubert y Brahms, fueron las interpretadas.

Arnaldo Tapia Caballero y Fredy Wang se presentaron ante los socios del Instituto Chileno-Británico en un recital de sonatas para violín y piano. Sonatas de Vivaldi, Arne, Händel y Beethoven, formaban el programa.

La Liga contra el Alcoholismo patrocinó un concurso de canto y recitación, que tuvo lugar en Valparaíso. Actuaron coros femeninos y masculinos de diversos liceos y escuelas de la ciudad, solistas, etc.

El arpista español Nicanor Zabaleta volvió a presentarse en los primeros días de Diciembre, en un concierto celebrado en la sala de audiciones del Hotel O'Higgins de Viña del Mar, bajo los auspicios de la Sociedad Pro-Arte. Zabaleta partió en una extensa jira de conciertos por el sur del país, que le ocupará las primeras semanas del nuevo año, para trasladarse después a Argentina, donde inaugurará la temporada de conciertos del Teatro Colón de Buenos Aires.

LA SERENA

Los Coros Polifónicos del Ateneo de La Serena se han presentado en un concierto realizado en la Sala Centenario, bajo la dirección del profesor Gustavo Galleguillos y del Sr. Jorge Peña Hen. Un pequeño conjunto instrumental de aficionados participó asimismo en el desarrollo de este acto cultural.

La crítica destaca con elogio el estreno de «Canción de Otoño», sobre un poema de Verlaine, escrita por Jorge Peña Hen para coros y orquesta. De este mismo joven compositor, se interpretó un «Concierto en Do menor, para piano y pequeña orquesta».

Jorge Peña Hen, nació en Coquimbo, el año 1928 y en la actualidad sigue los estudios de Humanidades en el Liceo de Hombres de La Serena. Estudió Composición con el maestro P. H. Allende, aunque por un corto tiempo, siendo casi en absoluto de autodidacta su formación musical.

En la Sala Centenario tuvo lugar, asimismo, una presentación de las alumnas de piano de la profesora señora Teresa Slaibe de Bullard.

COQUIMBO

El Coro Polifónico del Ateneo de La Serena se presentó en este puerto, actuando en el Teatro de la Escuela Modelo. Interpretó el motete «O vos omnes» de Tomás Luis de Victoria, corales de Juan Sebastián Bach y el «Ave verum» de Mozart, junto a otras composiciones de músicos románticos y modernos.

TALCA

En el Teatro Municipal de esta ciudad se han venido efectuando una serie de interesantes acontecimientos musicales durante el año recién pasado. En el mes de Marzo actuó la Orquesta Sinfónica de Chile; pocos meses después actuaban el famoso pianista Arnaldo Tapia Caballero y el violinista Tito Ledermann; en Octubre se presentó la pianista polaca Felicja Roon; en Noviembre el Coro de la Sinfónica de Concepción, dirigido por el maestro Arturo Medina, ofreció un magnífico concierto y, a fines de este mismo mes, la Compañía de la Asociación Lírica Nacional de Santiago, ofreció las óperas «Rigoletto» y «La Bohemia». Nicanor Zabaleta y el Coro de la Escuela Normal de Talca ofrecieron los últimos conciertos del año.

A todos estos actos musicales, la ciudad ha respondido con pleno entusiasmo, demostrando la madurez de su cultura artística.

CHILLAN

La orquesta de la Sociedad Musical Santa Cecilia, rindió homenaje a la patrona de la música en un concierto ofrecido al público de Chillán, el 8 de Noviembre. Fué dirigido por el maestro Otto Schaeffer. Se interpretaron la obertura de «El rapto en el serrallo» de Mozart y la «Sinfonía en Mi menor» de Haydn, en la primera parte. En la segunda, la orquesta ejecutó la «Sinfonía en Re mayor», asimismo de Haydn.

Bajo los auspicios de la Sociedad Musical Santa Cecilia, el 24 de Noviembre, en la sala de actos del Liceo de Niñas, se presentó el arpista español Nicanor Zabaleta. El violinista Lorenzo Recabarren ejecutó, ante el alumnado del Colegio Industrial Adventista de esta ciudad, dos conciertos con muy interesantes programas.

CORONEL

La Escuela Superior N.° 1 de Hombres, con la cooperación de la Escuela de Niñas N.° 2, han formado un conjunto coral a voces mixtas, que ha llevado ya con éxito varias presentaciones. En el repertorio del Coro figuran obras de los maestros de la música clásica europea y arreglos de canciones folklóricas de los diversos países de América.

VICTORIA

El Coro Polifónico de Victoria, nacido como prolongación del antiguo Coro de Hombres de la Escuela Normal, se ha constituído en agrupación a voces mixtas, gracias a la cooperación prestada por numerosas señoritas estudiantes de la Escuela Coeducacional de esta ciudad. Bajo la dirección del maestro Carlos Agüero, ha proseguido con infatigable celo sus ensayos, hasta poderse presentar el 22 de Noviembre en un concierto que obtuvo considerable éxito. El Comité de Extensión Cultural de esta ciudad ha resuelto patrocinar la obra que cumple este Coro.

El profesor Carlos Agüero dirige también una Orquesta de Cámara, formada por alumnos de la Escuela Normal.

ACTIVIDAD MUSICAL EN EL EXTRANJERO

CUBA

La Sociedad Pro-Arte Musical de La Habana ha cumplido recientemente 27 años de existencia. Fundada el 2 de Diciembre de 1918, por un grupo de señoras, ha sido regida desde entonces por una Junta Directiva femenina. Esta institución es la primera sociedad de conciertos establecida en Cuba. En el transcurso de su existencia ha